





ACTITUD POSITIVA Y SUERTE



S.SALA

ACTITUD POSITIVA
Y SUERTE





Primera edición: febrero 2019

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© S. Sala

ISBN: 978-84-17784-16-4

ISBN digital: 978-84-17784-17-1

Depósito legal: M-4582-2019

Editorial Adarve

c/ Marcenado 14

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España



*A mis queridas hijas Claudia y Julia
con todo mi amor
que cada vez que me sonreís se
ilumina mi corazón.
Al compañero de mi vida, por toda
tu paciencia, por entenderme tan bien
y por apoyarme siempre.*

*A ti, por guiarme y no dejarme
desfallecer. Por alentarme y por
protegerme.
Gracias de corazón.*



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
LA CASCADA DE LA SALUD.....	15
EL UNICORNIO QUE NO SABÍA VOLAR.....	19
LA ESTRELLA FUGAZ.....	23
LA VOZ DE NADINE.....	25
EL DRAGON RYU.....	29
MI PRINCESA.....	33
LA FLOR DE ODÍN.....	39
EL MUNDO DE LOS ELFOS.....	43
EL PESCADOR Y SU HIJO.....	47
EL DESEO DE LÍA.....	51
FRASESPARA NO DEJAR PASAR.....	55
MENSAJE FINAL.....	57



INTRODUCCIÓN

La **ACTITUD POSITIVA** es en definitiva pensar de forma sana, objetiva, en lo agradable, en lo bueno. Nuestros pensamientos son realmente poderosos, son el corazón de los cambios que vamos a realizar.

En los tiempos que corren está muy presente que todos debemos mantener una actitud positiva para enfrentarnos a todos los problemas que en la vida van surgiendo.

Por el contrario, los pensamientos negativos nos arrastran a un lado oscuro que no nos permitirá disfrutar de nuestra vida. Debemos buscar un equilibrio ya que un exceso de optimismo desvirtúa la realidad.

Tenemos que ser capaces de ver todas las cosas buenas que están presentes en nuestra vida y estar agradecidos por todo ello. Debemos alejarnos de personas y cosas negativas que solo entorpecen nuestro camino en la vida.

Tener una actitud positiva en la vida nos ayuda a afrontar los diversos obstáculos que nos vamos encontrando cada día. Nos da una visión de aprendizaje en aquello que fallamos o no conseguimos.

Esas actitudes se reflejan en nosotros y es la señal que mandamos al mundo exterior.

La **SUERTE** es el azar, la fuerza que determina que los hechos y las circunstancias impredecibles se desarrollen de una determinada forma.

A pesar de que no creamos mucho en ella, la suerte existe.

Todos podemos cambiar nuestra suerte, porque sencillamente reside en nosotros mismos.

Hay algunos hechos o circunstancias que no podemos explicar y que tendemos a relacionar con la religión, cuestiones existenciales o filosóficas.

Si hablamos del día a día y observamos qué personas tienen suerte nos damos cuenta de que son personas positivas, alegres y seguras de sí mismas.

Por el contrario las personas que tienen mala suerte son negativas, depresivas, suelen estar de mal humor y suelen desconfiar.

El tener buena o mala suerte es el resultado de nuestra actitud ante la vida de nuestros pensamientos y conductas.

Uno de los elementos fundamentales en la buena suerte es tener una actitud positiva, pero no es el único, también está esforzarse, ser flexible para cambiar nuestro



camino, tener la capacidad de crear nuevas circunstancias para tener mayores oportunidades, tener esperanza en que nuestros objetivos pueden cumplirse. Si tenemos una mente abierta y una actitud relajada probablemente estemos preparados para percibir esas nuevas circunstancias u oportunidades que nos esperan.

Desde otro punto de vista las personas que tienen mala suerte suelen tener un enfoque de la vida bastante pesimista y derrotista, no se suelen esforzar ya que todo lo atribuyen a la mala suerte.

En esta mala suerte aparecen una serie de elementos trascendentales como son el ser pesimista, el culpar de nuestros errores a los demás, estar siempre preocupados o esperar a que las cosas ocurran sin hacer nada al respecto.



Por todo esto, nos debemos a nosotros mismos hacer un esfuerzo en modificar nuestra forma de pensar y de actuar ya que todos estos pensamientos determinarán nuestra realidad. Tenemos que intentar cumplir todos nuestros deseos, en la medida de nuestras posibilidades.

Reconocer nuestros errores y aprender de ellos ya que supone subir un escalón más en la consecución de nuestros objetivos.

En definitiva esforzarnos, ser constantes y pacientes y enfocarnos en el hoy y disfrutar del día a día, ya que el ayer no tiene importancia puesto que ya ha pasado y el mañana no ha llegado por lo que no tiene sentido situarnos allí.



LA CASCADA DE LA SALUD

*No te rindas, cada dificultad
es una oportunidad disfrazada*

En la remota isla de Kodón habitaban unos pocos nativos rodeados de la naturaleza más insólita que pudiéramos imaginar, el agua era cristalina donde hacían las delicias gran variedad de peces de colores, la vegetación espesa y diversa, frutas y verduras aparecían repartidas por toda la isla, el color que predominaba era el verde gracias a la humedad presente en el ambiente. Sin duda se trataba de una especie de paraíso.

Atolón era feliz disfrutando de su vida en esta isla, como el resto de los nativos.

Al poco tiempo, desembarcó un gran navío con piratas que buscaban las riquezas de la isla.

Atolón y los demás oriundos tenían miedo pero no estaban dispuestos a permitir que les arrebataran lo poco que tenían. Así que decidieron organizarse para dificultarles la tarea.

Los piratas estaban bien adiestrados y venían en busca de oro y piedras preciosas. La isla de Kodón carecía de estos bienes sin embargo existía algo mucho más importante, que si los piratas descubrían probablemente no desistirían hasta agotar su existencia.

Se trataba de unas pequeñas cataratas que estaban en lo más alto de la montaña y que poseían un agua de gran pureza que tenía la cualidad de curar al instante a quien la bebiese. Allí, en lo alto de la montaña residía el secreto más importante de esta isla.

Lo único bueno es que ellos desconocían su existencia. Atolón preocupado habló con todos los nativos para unirse en la lucha contra los piratas.

No podemos dejar que la casualidad o el destino decidan nuestro rumbo. Esfuerzo y tesón nos llevarán a conseguir nuestro objetivo

El más anciano de la isla, Bioko propuso dejar que se llevasen lo que quisieran, pero Atolón y los más jóvenes no estaban dispuestos y decidieron armarse para defender lo suyo. No querían que destrozasen sus hogares y les parecía impensable que agotasen el agua de la cascada de la salud.

El día llegó y los piratas que eran pocos aunque muy bien preparados sacaron sus armas, fue una lucha encarnizada, violenta, pero el tesón, la fuerza, la necesidad de no perder lo suyo y sobre todo la unión les dieron la seguridad y el empuje que necesitaban para vencerles.

Atolón pudo ver cómo uno de los piratas huía hacia la montaña, era como si estuviesen entreteniéndolo a los nativos en esta lucha y su objetivo principal fuera otro. Aquel ágil pero algo enclenque pirata, llegó a la cima de la montaña, allí se encontraba la cascada de la salud, un mal presagio se apoderaba de Atolón.

—¿Por qué estás aquí cuando la lucha se encuentra ahí abajo? —le inquirió al pirata.

—Yo sé lo de la cascada de la salud, pude oírse lo a uno de tus amigos. Pero quédate tranquilo, no pretendo robaros, no soy como los demás. Ellos lo desconocen por completo y solo vienen en busca de tesoros.

Mi madre enfermó y necesito llevarle esta agua para que pueda sanar. Deja que me lleve una muestra y les intentaré convencer para que nos vayamos.



Atolón se puso en su lugar, si fuera su madre le gustaría llevarse el agua.

—Llena tu cantimplora y por la cuenta que te trae no le comentes nada a los demás. Si no os vais, o regresáis de nuevo a estas tierras, ten por seguro que no lo contarás.

—Gracias, no te arrepentirás. Te doy mi palabra.

Ambos bajaron y al poco tiempo sin mediar palabra los piratas se retiraron. Todos estaban felices porque su lucha había dado frutos, pero en el corazón de Atolón reinaba la tranquilidad, sabía que había obrado correctamente al compartir un bien tan preciado.

